Sexto Domingo de Tiempo Ordinario, 12 de febrero de 2023
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

Primera lectura: Sir 15, 16-21

Si tú lo quieres, puedes guardar los mandamientos; permanecer fiel a ellos es cosa tuya.
El Señor ha puesto delante de ti fuego y agua; extiende la mano a lo que quieras.
Delante del hombre están la muerte y la vida; le será dado lo que él escoja.
Es infinita la sabiduría del Señor; es inmenso su poder y él lo ve todo. Los ojos del Señor ven con agrado a quienes lo temen; el Señor conoce todas las obras del hombre. A nadie le ha mandado ser impío y a nadie le ha dado permiso de pecar.

Salmo 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34

R. (1b) Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel sus enseñanzas y lo busca de todo corazón**.**
R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.
Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos**.**
R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.
Favorece a tu siervo para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad**.**
R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.
Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón.
R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Segunda Lectura: 1 Co 2, 6-10

Hermanos: Es cierto que a los adultos en la fe les predicamos la sabiduría, pero no la sabiduría de este mundo ni la de aquellos que dominan al mundo, los cuales van a quedar aniquilados. Por el contrario, predicamos una sabiduría divina, misteriosa, que ha permanecido oculta y que fue prevista por Dios desde antes de los siglos, para conducirnos a la gloria. Ninguno de los que dominan este mundo la conoció, porque, de haberla conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.
Pero lo que nosotros predicamos es, como dice la Escritura, que lo que Dios ha preparado para los que lo aman, ni el ojo lo ha visto, ni el oído lo ha escuchado, ni la mente del hombre pudo siquiera haberlo imaginado. A nosotros, en cambio, Dios nos lo ha revelado por el Espíritu que conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios.

Aclamación antes del Evangelio Cfr Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
R. Aleluya.

Evangelio: Mt 5,17-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos. Les aseguro que, si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.
Han oído que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.
Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.
También han oído que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.
También se dijo antes: El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio. Han

oído que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno''.

O bien: **Mt 5, 20-22. 27-28. 33-37**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que, si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal. También han oído que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Han oído que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno''.

Sexto Domingo de Tiempo Ordinario, 12 de febrero de 2023
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presenciade Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que lesllame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Durante siglos la fiel nación judía siguió la antigua Ley de la alianza con Dios proclamada en el Antiguo Testamento. Las enseñanzas de Jesús no ignoran la Ley pero miran más profundamente la plenitud de su significado. Jesús es muy claro en lo que se refiere a la auténtica justicia de la ley y a la falsa justicia y a la falta de santidad interior de algunos escribas y de los fariseos. El desafío de Jesús a quienes le escuchaban sigue siendo un desafío hoy. "...si su justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraran en el reino de los cielos" (v. 20).

Como otros maestros judíos, Jesús pone "defensas" o barreras en torno a los mandamientos para que la gente no los traspase. Jesús ciertamente no estaba minimizando el horror del crimen, pero su exploración de la Ley Antigua sin duda moviliza una nota mucho más profunda en los corazones de sus oyentes y en nosotros. El lenguaje airado, abusivo, ofensivo y el desprecio prevalecen en alto grado en la vida moderna. El desarrollo de la auto imagen en nuestros niños se ha convertido en una tarea inmensa para padres y maestros a la vez. Aunque Jesús no usa nuestros términos modernos, su interpretación de la Ley sin duda llega al corazón mismo de lo que son la auto imagen y las relaciones humanas. Se nos aconseja que no nos acerquemos al altar a ofrecer nuestros dones si no estamos en relación amorosa y armónica con nuestros hermanos y hermanas. Jesús condena todas aquellas palabras y prácticas que no levantan la dignidad humana. Sin duda es imposible una buena auto imagen en los niños o en las adultas para aquellos cuya dignidad humana esta aplastada. ¡Que desafío tan sobrecogedor nos ofrece Jesús!

Las enseñanzas de Jesús relativas al adulterio (incluyendo la infidelidad en la propia mente y en el propio corazón) y al divorcio sin duda chocaron a los que lo escuchaban y creían que la letra de la ley era lo necesario. De nuevo Jesús está levantando la Ley y la dignidad humana. El lenguaje de Jesús es terriblemente fuerte. Mutilar el cuerpo antes de pecar en el corazón. Claramente Jesús está declarando que el pecado está en la propia actitud, en la propia motivación, no en las acciones exteriores que todos sabemos ocultan muchas veces el mal o el pecado real en nuestro corazón.

La última parte de nuestra lectura del Evangelio se relaciona con los juramentos. Sin duda en nuestro sistema judicial hacemos juramentos que se refieren a la veracidad de nuestras declaraciones. Algunas veces se usa una Biblia; las palabras "con la ayuda de Dios" son formas standard. Pero de nuevo Jesús mira con sencillez y claridad lo que se refiere a nuestros juramentos. Digan solo la verdad, hablen sin restricciones mentales o retorcimientos legales. Sean dignos de confianza; hablen de corazón. Digan "si" cuando quieren decir "si" y "no" cuando quieren decir "no". Imaginemos lo aliviador que esto sería en nuestro trato cotidiano con las personas.

Sexto Domingo de Tiempo Ordinario, 12 de febrero de 2023
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

Invitación a compartir en grupo

1. Reflexionar en un momento en que fui víctima de la ira, el desprecio o el lenguaje abusivo de alguien. ¿Como me sentí? ¿Como enfrente la situación?

2. A veces no vemos como son afectadas otras personas por nuestras decisiones. ¿Como cambiarían nuestras vidas y relaciones si fuéramos más conscientes de la dignidad humana dada por Dios (auto imagen) de todas las personas con las que nos relacionamos a diario? ¿De qué modos tengo yo en cuenta las necesidades del pueblo de Dios en las decisiones que tomo sobre mi propio estilo de vida y el de mi familia?

3. ¿Como podemos nosotros, como pueblo de Dios, promover actitudes en otros y en nosotros mismos que promuevan en verdad la santidad de! reino de Dios y la santidad que Jesús requiere de nosotros? ¿Como he sentido el desafío de Jesús a dejar que mi luz brille para que se reconozcan mis buenas obras y se le de alabanza y gloria a Dios?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.